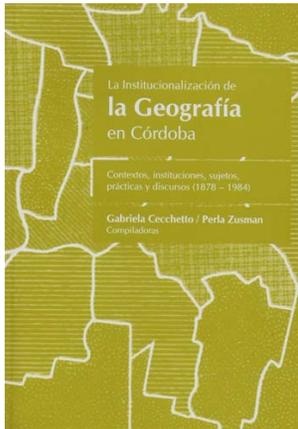


Gabriela Cecchetto y Perla Zusman (comp.)

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA EN CÓRDOBA.
Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984).
Córdoba, Editorial Universidad Nacional de Córdoba, 2012. 242 pp.
ISBN: 978-950-33-0979-7

Santiago Llorens

Departamento de Geografía.



UNCBA

La historia de las cosas. De la *res-cogitan* a la *red*.

Deseo expresar con claridad, desde el inicio, que esta reseña no pretende ser una lectura que atienda al libro en su contenido general sino solo *una* clave de lectura posible, que atraviesa el texto, a la que nos reenvía, y en la que nos encontramos *enredados* tanto geógrafos como no geógrafos. La posibilidad de afectar más allá del campo disciplinar es la potencia de este libro.

La *Historia de las cosas*, en esta reseña implica leer el libro de la “Institucionalización de la Geografía en Córdoba” de G. Cecchetto y P. Zusman

desde una genealogía que busca las conexiones posibles -no lineales- entre sus argumentos y propuestas, y el pensamiento de Foucault, Deleuze, Latour y por qué no, Heidegger. Me interesa esta clave de lectura dado que en estos autores tanto la historicidad¹ como la noción de las cosas² adquieren un sentido preciso. Por otro lado, más allá de las diferencias, algo que estos autores tienen en común es que todos son críticos del ideal del conocimiento y ciencia cartesiana de un sujeto reducido a “*res-cogitan*” y su continuación en el ideal kantiano del agente autónomo, que instauran los innumerables dualismos de la filosofía y de la ciencia moderna –*res-cogitan* y *res-extensa*, del sujeto y del objeto, del pensamiento y del objeto pensado, de la mente y del cuerpo, de la naturaleza y la sociedad / cultura; la lista parece casi interminable, idealismo y materialismo, idealismo y racionalismo, historia interna e historia externa, etc.- Dualidades a las que, directa o tangencialmente, la compilación de textos de G. Cecchetto y P. Zusman hacen frente y combaten.

Este recorrido, sin embargo, me obliga a realizar un planteo tangencial buscando ciertas líneas o sendas que pretendo ilustrar brevemente con dos objetivos. Por un lado indagar en una forma posible del pensar y practicar la ciencia que se le puede preguntar al libro, y por otra la espacialidad emergente que se co-constituiría desde la misma.

Heidegger utilizaba la metáfora del pensar como caminar, y atacará la idea ilustrada de un sujeto autónomo, donde la propia tradición hace olvidar totalmente su origen. La tarea según Heidegger consistía en “ablandar la tradición endurecida y disolver las capas encubridoras producidas por ella” (Heidegger 2006: 33), tarea que planteaba como destrucción –*destruktion*- del contenido tradicional de esta ontología, ontología del sujeto separado de su temporalidad e historicidad para colocarlo ya no *frente* al mundo (*res-cogita* / *res-extensa*) sino *en* el mundo “en el sentido de *andar en torno*” (Heidegger 2006: 120). Ya no distancia, sino involucramiento como retorno al fenómeno de la actividad humana cotidiana. Es importante remarcar aquí que al igual que los estructuralistas y post-estructuralistas, Heidegger reduce el rol del sujeto consciente en su análisis, y esto tiene importancia analítica a la hora de plantear al sujeto dentro de una tradición o dentro de la producción de conocimiento. La idea de *destruktion* heideggeriana, se transforma, explícitamente con Derrida en deconstrucción, como “experiencia de la

¹ Historia de las cosas, no implica en estos autores un planteamiento historicista frente a uno positivista, a ambos planteos se le debe hacer frente. Tampoco alcanza con decir que Heidegger mantiene una perspectiva conservadora y los demás de izquierda.

² La cuestión de los objetos, las cosas, la materialidad, y como estos entran en relación con los “humanos” han sido reflexiones tratadas por estos autores desde distintas perspectivas.

apropiación (deconstructiva) de la tradición”. En un sentido entonces el libro “La Institucionalización de la Geografía en Córdoba” puede ser leído en esta idea de *destruktion*, como su apropiación mediante la tarea deconstructiva.

A su vez, la obra de Foucault también puede pensarse en términos de una deconstrucción del sujeto cartesiano y del agente kantiano. Desde “Las Palabras y las Cosas” y “La Arqueología del saber” Foucault no analiza al hombre, sino las prácticas discursivas que lo hicieron emerger, es decir el hombre tiene una historicidad, “es una invención reciente” (Foucault 2005:375) tanto como sujeto epistémico y como objeto de conocimiento. Es decir que ni Heidegger, ni Foucault -pero tampoco Deleuze- son sustancialistas ni respecto al sujeto, ni respecto al pensar. Esto obliga a reconocer una diferencia fundamental, mientras Foucault se conforma con eliminar el sujeto, socavar el sujeto lucido “por la constatación de que se trata de una construcción de nuestra formación discursiva moderna” (Dreyfus H. 2004) mostrando como el sujeto es producto de ciertas prácticas de saber-poder, Heidegger en cambio, mas nostálgico, busca la experiencia “auténtica” que el sujeto moderno, escindido, ha perdido. Y aquí nace la ruptura de Foucault respecto a la fenomenología. No hay experiencia previa al saber, “no hay vivido, o más bien lo vivido es ya un saber” (Deleuze 2005: 33). Foucault elimina la ontología del sujeto trascendental que mantenía la fenomenología para abordar los distintos modos de subjetivación, la constitución histórica de nuestra subjetividad, “una ontología histórica de nosotros mismos” (Foucault 1996). Aquí se presentan las prácticas que tienen que ver con el saber –y con las ciencias- y en donde se juega el problema de la verdad. Desde una lectura propia de Foucault, Deleuze planteará que “la verdad no existe independientemente del procedimiento”³ (Deleuze 2013: 34) y el procedimiento implica no un acuerdo o conformidad –por lo tanto tampoco representación entre palabras y cosas⁴- sino una captura violenta, una batalla, donde lo enunciado y lo visible, poseen genealogías propias y produce ramificaciones y conexiones múltiples. Pasamos entonces de la *res-cogitan* a la red. Deleuze, va a decir que pensar es un proceso y que son los dualismos los que niegan “el hecho de que el pensamiento es un proceso” (Deleuze 2005: 182). Se contraponen así, un tipo “rizomático” de pensamiento y de relaciones; el pensamiento no piensa por sí mismo, *cogitamus* –pensamos- dice Latour, donde el plural implica que se produce en un campo de posibilidades, se ve afectado, en mundo no

³ El procedimiento en términos de G. Deleuze, corresponde a “la suma del proceso y el proceder” (2013: 34) que como muestra Foucault en “Las palabras y las cosas” (Foucault 2005) y en “Esto no es una pipa” (Foucault 1981) rompe con la idea representacionista del mundo, para entrar al orden de las batallas y las capturas entre las prácticas discursivas y no discursivas como constitutivas del saber.

⁴ En términos de Derrida el planteo sería de una articulación diferencial.

purificado, híbrido (Latour 2001, 2007, Zusman 2012). Ya no hay ni objetos ni sujetos trascendentes, sino que tanto humanos y no humanos, agentes y objetos - o actantes en la terminología de Law (2002), cuasi-objetos en Latour (2007)-, y redes heterogéneas se co-constituyen relacionamente⁵, pasamos de la a-simetría a la simetría (Latour 2001, 2007, Law 2002)⁶, y de la trascendencia a la emergencia o la inmanencia (en el sentido utilizado por Deleuze).

En este sentido, el texto “La institucionalización de la Geografía en Córdoba” puede ser leído en este proyecto genealógico, aunque también lo excede. Para esto, en el presente relato, será necesario volver un paso atrás, ir más lento, realizar algunos desplazamientos para acercarse luego, progresivamente a la descripción no-purificada, híbrida, a la que hemos abordado.

Volvamos a un acontecimiento familiar. En la conocida entrevista realizada por Herodote en 1976, Foucault comentaba que no le parecía buen método “estudiar una ciencia porque es interesante, porque es importante o porque su historia tendría algo de ejemplar...”⁷. Para el autor, si se quería “hacer una historia que tiene un sentido, una utilización, una eficacia política no se la puede hacer más que a condición de estar ligado a los *combates* que se desarrollan en ese (**territorio**)” (Foucault utiliza el término terreno, pero aquí por cuestiones que se visibilizaran a continuación preferí utilizar el término “territorio”) A este tipo de análisis Foucault lo denominó “*historia de las problematizaciones*”.

⁵ La teoría del actor-red tiene su origen en los estudios de la sociología de la ciencia y la tecnología, para ir más allá de aquellas historias y filosofías de la ciencia –más o menos internalistas o externalistas- y “añadir realismo a la ciencia” (Latour 2001). Sus primeros trabajos trataron de “describir” las interacciones entre personas (como científicos e ingenieros) y los objetos con que ellos se ocupan (por ejemplo en un laboratorio) en una forma que no concentra la agencia en la intención o manos humanas, sino que se distribuye alrededor de todos los elementos –humanos y no humanos- que están conectados en un campo de acción conformando colectivos híbridos.

⁶ La apropiación de ciertas ideas foucaultianas por las “teorías simétricas” (Latour B., Law J. y Callon M., entre otros) se puede rastrear en la actitud antiesencialista, el carácter distribuido del poder, en la naturaleza material de lo social que aparece en Foucault a través del concepto de dispositivo, la imposibilidad de recortar el saber del poder y de las instituciones y dispositivos, y “resituar la discusión en torno a la verdad, alejarla del panorama frío y aséptico que pretende constituir la epistemología y reenviarla al lugar mismo de su producción” (Domenech M. y Tirado F. 1998: 20)

⁷ Preguntas a Michel Foucault sobre la Geografía -1976. En: “Microfísica del poder” (Foucault M. 1992).

Llegado a este punto, no solo sostengo, como comenté previamente que el texto puede ser leído en este proyecto, sino también que este registro posee una potencia particular:

Por un lado el texto puede ser leído, y este es uno de los objetivos explícitos de los autores, como un análisis que se enmarca en la *Historia Social de la Geografía* y desde aquí presenta un relato de las particularidades y generalidades de la Institucionalización de la Geografía en Córdoba. Situada en una ciudad y provincia particular, categorías espaciales que sirven para recortar el objeto y el problema, pero que también es problematizado atendiendo a los *viajes* de las teorías -teorías viajeras propone Zusman como ruptura con el nacionalismo metodológico que dominó las historias sociales de la disciplina-. Viajes de teorías, de los sujetos, de los instrumentos y las técnicas, de los documentos y de las muestras científicas, a distintas “escalas” (otra dimensión central para la geografía), respondiendo y configurando topologías (en el lenguaje de B. Latour), “geometrías del poder” (como dice D. Massey) o una geopolítica (Zusman en este libro), vinculadas con la producción de conocimiento científico-académico.

Conocimiento académico, que se va configurando en disputa con otros campos científicos⁸ y/o disciplinas como muestra el capítulo de Cecchetto G. y Barrionuevo L.; o dentro del propio campo como muestran tangencial pero vivamente (comentario aparte: las disputas académicas suelen despertar pasión y se expresa en la corporeidad⁹) los textos de Palladino L. y Cavanagh E. sobre la Cátedra de Geografía Humana en Historia de la UNC; o de Guillermo Cicalese sobre los relatos del pasado de la Geografía Argentina.

La otra lectura, -quiero que quede claro que es solo una lectura-, tiene que ver con otro diagrama que atraviesa el texto y en el que estamos enredados mas allá de una historia de la disciplina. Quiero hacer referencia a la *“historia de una problematización”*. Este es un diagrama que “actualiza” el texto, y que tiene que ver con la historia de las emergencias y las luchas con un cierto

⁸ Es suficientemente conocida la teoría de los campos de P. Bourdieu y su aplicación en el “campo científico”. Su sistematización se puede encontrar en los textos de P. Bourdieu “Usos sociales de la ciencia” (2003) e “Intelectuales, política y poder” (2000). Un texto mucho más rico y atendiendo al debate entre escuelas filosóficas e historias de la ciencia, “Meditaciones Pascalinas” (Bourdieu P. 1999).

⁹ La relación cuerpo-conocimiento se puede rastrear en la fenomenología de Merleau Ponty, un trabajo relativamente familiar a los geógrafos. En Meditaciones Pascalinas, Bourdieu dedica un apartado completo al tema. (1999) Un recorrido interesante de esta relación se puede encontrar en Varela F, Thompson E. y Rosch E. “De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana” (1997).

objeto de conocimiento y de gobierno como lo es el *territorio*. Discursos y prácticas sobre el Territorio en el que se encuentran enunciados de la geografía pero no solo de esta.

Rastreando otros campos científicos y técnicos, de poder político y económico y, también de poder militar (que no es poca cosa para el caso de la historia Argentina) el texto hace emerger la historia de esta problematización. El territorio como problema de gobierno en un sentido amplio y al tiempo preciso.

Los textos abarcan entonces el territorio como problema, desde el “*proyecto*” de modernización del Estado y la sociedad llevada adelante desde fines del siglo XIX, como describe J. Moyano en *Política y sociedad en Córdoba (1870-1930)*, pasando por el análisis de N. Raboni en “*El estado cordobés y la construcción de un relato del territorio provincial*”, llegando a los relatos y discusiones sobre la “Geopolítica” comentados por L. Palladino y E. Cavanagh en su análisis de la Cátedra de Geografía Humana durante la última dictadura cívico-militar o la región como problema científico y pedagógico, al educar la mirada sobre el territorio nacional, como muestra N. Astegiano en “Enseñando la única (di)visión posible del territorio argentino”.

Este diagrama de lectura, “la problematización” del territorio o “**el territorio como problema**” de conocimiento, de poder y de gobierno, es un *problema* sumamente actual y atraviesa los distintos conflictos -no solo en tanto concepto académico- sino explícitamente práctico y material como muestran las luchas de distintos colectivos –urbanos y rurales- en el actual contexto latinoamericano.

Por lo tanto, el **territorio como problematización** que atraviesa el texto, en su genealogía permite alumbrar procesos y obtener pistas que pueden ser de utilidad para identificar y analizar los actuales conflictos territoriales. Elementos que aportan a una discusión más allá de la propia historia de la disciplina, a otros estudios del campo de la geografía, así como también a investigaciones que en algún punto se enredan con el *territorio como problema*.

En este sentido “La Institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos”, no está preocupado por buscar una *verdad* pacificada que la historia de la disciplina debería desenterrar, sino en indagar las prácticas y los combates que se desarrollan en el *territorio* de la geografía y que tiene al *territorio* como problema. Estas prácticas en y sobre el territorio no se cierran, y nunca se cerraron, a la geografía como demuestran los trabajos, aunque si muestran cierta especificidad, ya que en tanto “ciencia” pretendía dar un discurso científico y por tanto legítimo sobre el territorio. (Ceccheto y Zusman en este libro)

Lo que se consideró conocimiento legítimo y científico respecto al territorio en Geografía, como muestran los autores, se inscribe en los procesos sociales de manera circular; por lo que difícilmente se pueda reducir a un desarrollo autónomo de la disciplina –aunque sí se configuran ciertos campos con autonomía relativa, y la institucionalización da cuenta de ello- como tampoco a un problema racional, aunque los argumentos razonados y no por eso menos apasionados sean centro del debate.

Diagrama del libro

El libro “La Institucionalización de la geografía en Córdoba” se presenta a través de tres ejes de análisis encadenados. La primera parte refiere específicamente a **cuestiones historiográficas**. Aquí G. Cicalese problematiza las distintas maneras en que la Geografía contó la historia de su disciplina, caracterizando cuatro grupos de relatos con instituciones, intereses y puntos de vistas particulares. La historia social de la geografía rompe los relatos internalistas para presentar un relato más politizado de sus instituciones, sus compromisos políticos y ampliando la escala a factores externos. Zusman atendiendo algunos de los postulados poscoloniales deconstruye el relato de las historias de la geografía de carácter nacional, para mostrar su compromiso con el estado y su papel en la formación de los valores nacionales, al impulsar la construcción de una comunidad imaginada a partir de la idea de territorio. La autora propone la posibilidad de ruptura al nacionalismo metodológico mediante una “concepción de espacio de producción de conocimientos transnacionales” (Zusman 2012: 59), vislumbrando una posible articulación entre las perspectivas decoloniales y las perspectivas híbridas en el sentido propuesto por Latour.

En la segunda parte del libro intitulado, **Primeros pasos en la Institucionalización**, se indaga en la “estriación del espacio” (Deleuze y Guattari en Cechetto G y Barrionuevo en este libro) implementado por el proyecto moderno-colonial. En este apartado, J. Moyano en “Política y sociedad (1870-1930)” analiza las transformaciones sociales y el reordenamiento espacial en Argentina, situando a Córdoba en un contexto particular de modernización, tanto del estado como de la sociedad. Sin embargo, el texto no debe ser leído como mero contexto, sino indagando en el cómo se conforman “colectivos híbridos” al momento de generarse una serie de acciones claves que tiene que ver con el relevamiento y construcción del conocimiento sobre el territorio en Córdoba y que *enreda* elementos heterogéneos, cuestiones científicas y editoriales, instituciones e instrumentos, infraestructuras y mensuras, relaciones de poder, prácticas políticas,

económicas y prácticas sociales como el turismo entre otras: En este caso se muestran las relaciones entre la creación del Área de Ciencias Naturales en la Universidad Nacional de Córdoba -en el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento- los viajes de exploración y reconocimiento del territorio cordobés, la apertura de la filial Córdoba del IGA, la apertura de la carrera de Ingeniero Geógrafo –además de la construcción de Ferrocarriles -serían hitos que muestran la problematización del territorio, la construcción de un relato científico y legítimo respecto al mismo, y la emergencia de un tipo de sujeto especialista para hablar y actuar instrumentalmente, temas abordados en los capítulos producidos por G. Cecchetto y L. Barrionuevo, y que permiten delinear el proyecto de institucionalización de la geografía en Córdoba. En este marco, N. Rabboni, analiza la construcción de un relato del territorio a través de la primera “Geografía de la Provincia de Córdoba” de Manuel Río y Luis Achaval. Figuras de la elite cordobesa a los que la legislatura provincial encarga la producción de dicha Geografía. Con una pretendida científicidad, y detrás de una apariencia descriptiva, Rabboni muestra la dimensión política e instrumental de la misma al promocionar el territorio en el marco de la expansión del esquema agro exportador y la promoción del paisaje de las serranías atendiendo a su potencialidad turística, al tiempo que se pretende construir una imagen excluyente y exclusiva de la provincia en un contexto en que aun buena parte de los límites provinciales estaban por definirse.

En definitiva, lo que muestran estos capítulos es que en momentos de marcadas transformaciones y “controversias” (Latour 2007), en que tanto ciencia, como territorio y sociedad están en construcción la “historicidad de las cosas” se hace evidente. Desde una técnica de medición a un mapa, a un territorio, un sujeto o una disciplina que se co-relacionan, la línea divisoria moderna entre sujeto/objeto, naturaleza/cultura, humanos /no humanos se vuelve borrosa. La descripción es la de un mundo híbrido y de complejas traducciones (Latour 2001).

Por último, en la tercera parte: **Historia y geografía en la última dictadura militar**, el texto de Marta Philip “Lecturas del pasado, del presente y del futuro: la legitimación política de la dictadura”, indaga sobre el pasado reciente y la apropiación del pasado por la dictadura militar (y la sociedad civil) y la producción de los relatos sobre el territorio y la disciplina (la Historia y específicamente la Geografía) En este apartado, Palladino y Cavanagh en “Geopolítica y nacionalismo territorial. La cátedra de Geografía Humana de la Escuela de Historia de la UNC y la legitimación de las prácticas de la dictadura militar (1975-1984)”, exponen los esfuerzos realizados por la intervención militar en la Universidad para adecuar esta asignatura a los requerimientos del “*nacionalismo territorial*” a través del análisis de los cambios de contenidos y de las tradiciones disciplinares sobre las que se posicionaban epistemológica y

teóricamente, por otro lado, Astegiano en “Enseñando la única (di)visión posible del territorio argentino: La Geografía regional en el profesorado de geografía de la escuela Normal Superior Alejandro Carbó, y su papel de reproducción del conocimiento a través de las instituciones escolares”.

Conclusión y breve comentario metodológico: Documentos, Monumentos y Trabajo de campo.

Se deben leer los capítulos como textos en proceso, abiertos, que estabilizan – momentáneamente- ciertas preguntas pero que no se cierran ni teórica, ni metodológicamente y menos aun porque agoten un tema. Al respecto, una particularidad metodológica de las investigaciones presentadas tienen que ver con el análisis documental, la búsqueda y construcción de información en base a trabajo de archivo. Es conocido y valorado por todos que la Geografía comparte con la Antropología una pasión: los viajes de reconocimiento y exploración y el trabajo de campo. Interesó a los autores indagar en la relación entre una práctica muy enraizada en el *habitus* del geógrafo que es el del trabajo de campo, o trabajo “en el territorio” como suele decirse, y el territorio del “archivo”.

En este sentido una de las discusiones de los autores del libro, tenían que ver con construir “el archivo” como campo posible, “el documento como un monumento” (Como plantean Foucault y los poscoloniales); esto colocaba un debate en la propia Geografía de Córdoba respecto a lo que se considera trabajo de campo en Geografía. La atención y el entrenamiento debían seguir a la emergencia de objetos –en este caso enunciaciones y *visibilidades* sobre lo espacial y/o territorial- en su dispersión. Se rompe la idea ingenua del archivo como algo pre-ordenado¹⁰:

Registros de distintas instituciones, desde la Universidad Nacional de Córdoba, a la Academia Nacional de Ciencias, el Instituto Geográfico Argentino, el Instituto Geográfico Militar entre otras; Cesiones de consejos, reglamentaciones, presentaciones a congreso, relatos de viajes y expediciones, libros específicos, de divulgación o docencia, programas de cátedra, bibliografía obligatoria y sugerida, discursos académicos y políticos, etc. son utilizados – por los autores- para hacer emerger los sujetos y los objetos, los proyectos políticos y sus relatos territoriales.

¹⁰ Siguiendo a Foucault, “el archivista no elige las palabras, las frases y las proposiciones ni según la estructura, ni según un sujeto-autor del que emanarían, sino según la simple función que ejercen en un conjunto...deben ser elegidas en torno a núcleos difusos de poder (y se resistencia) empleados por tal y tal problema” (Deleuze 2008: 44)

No sería tanto mostrar puntos de inscripción de los enunciados de la Geografía, sino como geografía, geógrafos, instituciones y territorios se conforman.

Nos hemos vistos obligados a caminar, realizar desplazamientos, dar algunos pasos más largos que otros, y omitir –por cuestiones de espacio- algunos argumentos que son inherentes al sendero recorrido. Sin embargo, para cerrar, me atrevería a decir que se dibujan dos propuestas particulares de espacio no por debajo, ni previas a “La Institucionalización de la Geografía en Córdoba” sino que es inmanente, se co-constituyen con estos procesos heterogéneos. Con sus similitudes y sutilezas, estas espacialidades dirigen a problematizar diferentemente tanto las prácticas de producción científica, como la propia vida.

Por un lado una propuesta simétrica del espacio, -o híbrida- que se configura a través de una topología que tiene que ver con una red variable de conexiones entre puntos, resultado de la interacción de colectivos híbridos -de humanos y no humanos-, ensamblado en la que tanto entidades, identidades como espacios se co-producen relacionadamente.

Por otro lado, deviene un espacio de líneas, de senderos, de trayectorias, una “composición lineal” en el que el espacio se traza al mismo tiempo y en el mismo acto del trazar de las líneas. Como dice Deleuze “oponemos trazar líneas a establecer puntos”. Toda vida está hecha de líneas, líneas que no están preestablecidas. (Deleuze 2005: 303) Tiene que ver con caminar, moverse, desplazarse, -podemos profundizar el sentido metafórico de Heidegger, quien decía que pensar era caminar, para presentar el sentido corporal propuesto por M. Ponty-. Ni humanos, ni no-humanos; ni espacio, ni cosas, están definidas por su forma sino por “un conjunto de relaciones hechas de movimientos y de reposos, de velocidades y lentitudes” (2005: 309), son un encuentro más o menos permanente de las líneas que los componen y sus historias. En definitiva esta es la propuesta que aparece en Doreen Massey al presentar el espacio como una “simultaneidad de historias” y al lugar y/o paisaje como simultaneidades provisionalmente entrelazadas de historias en desarrollo, inconclusas. (2006, 2008).

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU P. (1999) **Meditaciones Pascalinas**. Trad. Kauf T. Ed. Barcelona. Anagrama.

DELEUZE, G. Y GUATTARI F. (2008, primera edición 1988), **Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. Trad. Jose Vazquez. Ed. Valencia: Pre-Textos

DELEUZE, G. (2005) **Derrames**. Trad. Equipo editorial cactus. Ed. Buenos Aires, Cactus.

----- (2008) **Foucault**. Trad. Vázquez Pérez, Ed. Bs. As Paidos

----- (2013) **El saber**. Curso sobre Foucault. Trad. Ires P. y Puente S. Ed. Buenos Aires, Cactus.

DOMENECH M. Y TIRADO F. (1998) **Sociología Simétrica**. Ed. Barcelona: Gedisa.

DREYFUS H. (2004), *Heidegger and Foucault on the Subject, Agency and Practices*, en: http://socrates.berkeley.edu/~hdreyfus/html/paper_heidandfoucault.html. Descarga: 8/10/2013

FOUCAULT, M. (1992), **Microfísica del Poder**. Trad. Varela J. y Alvarez-Uria F. Madrid: La piqueta.

----- (1993), **Esto no es una pipa**. Trad. Monge F. Ed. Barcelona: Anagrama

----- (1996), **¿Qué es la ilustración?**. Ed. Madrid: La Piqueta.

----- (2004), **La arqueología del saber**. Trad. Garzón del Camino, A. Ed. Buenos Aires: Siglo XXI.

----- (2005), **Las palabras y las cosas**. Trad. Frot E. Ed. Buenos Aires: Siglo XXI

HEIDEGGER, M. (2006, primera edición 1927), **El ser y el tiempo**. Ed. Buenos Aires, F.C.E.

LATOUR, B. (2007), **Reensamblar lo social**. Ed. Bs. As. Manantial. 2007

----- (2008), **Nunca fuimos modernos**. Ed. Bs As. Siglo XXI

----- (2012), **Cogitamus**. Ed. Buenos Aires: Paidos

LAW, J. (2002), **Objects and Spaces, Theory, Culture and Society**, en: [Http://www.heterogeneities.net/publications/Law2002ObjectsAndSpaces.pdf](http://www.heterogeneities.net/publications/Law2002ObjectsAndSpaces.pdf)
Descarga: 6/6/2012

MASSEY D. (2006), *Landscape as provocation. Reflections on Moving Mountains*, en: *Journal of Material Culture*, Vol. 11(1/2), pp. 33–48. Sage. London.

----- (2008), **Pelo espaço. Uma nova política da espacialidade**. Ed: Rio de Janeiro. Bertrand.

VARELA F, THOMPSON E.Y ROSCH E. (1997), **De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana**. Trad. Gardini C. Ed. Barcelona, Gedisa.

ZUSMAN, P (2012), La vuelta a la escena del paisaje. Tensiones epistemológicas en tiempos de globalización, en: Davies, Alfaro, Seval y Cardozo (ed.) **Los desafíos de la Geografía. Teorías, métodos y nuevas perspectivas frente a las actuales manifestaciones territoriales**. UNL ediciones (en prensa)